



**variada**  
**Los costos de la COVID-19**  
Además de impactar en la salud, la enfermedad ha devenido un desafío enorme para la economía »8



**especial**  
**Boca a boca para el oxígeno**  
El país ha trazado estrategias excepcionales en aras de suplir las carencias de ese recurso vital »5



**informativa**  
**En todos los frentes, la mujer**  
Las espirituanas festejan el 23 de agosto con una participación activa en el quehacer del territorio »3

## Casi 8 000 personas vulnerables reciben asistencia social

Este 2021 la provincia cuenta con un presupuesto superior a los 101 219 000 pesos para la prevención, asistencia y trabajo social

Mary Luz Borrego

En lo que va de año la Asistencia Social ha beneficiado en la provincia espiritvana a más de 7 930 personas vulnerables con unos 56 122 000 pesos, por concepto de prestaciones monetarias, de servicios y de la entrega de recursos diversos.

Darién Martel Cuéllar, subdirector de Prevención y Asistencia Social en la Dirección Provincial de Trabajo, detalló a *Escambray* que se han auxiliado fundamentalmente adultos mayores, discapacitados, madres con niños muy enfermos, huérfanos y combatientes, entre otros necesitados.

El monto de las prestaciones monetarias depende de la cantidad de personas y la composición que exista en el núcleo en cuestión, así como de las necesidades de esa familia; y la escala oscila de 1 260 a 4 460 pesos.

Por otra parte, la Asistencia Social también contribuye con el pago total o parcial de hogares de ancianos, casas de abuelos y asistentes sociales a domicilio, las cuales actualmente se aprueban solo para el cuidado de adultos mayores o discapacitados que vivan solos o carezcan de familiares en

condiciones de prestarles ayuda, así como para atender a encamados o personas con movilidad restringida.

Por su parte, las prestaciones incluyen la entrega de recursos a familias vulnerables, que, por ejemplo, este año han recibido colchones, ropa de cama, juegos de comedores, nasobucos, calzado y vestuario, entre otros bienes, en dependencia de las posibilidades existentes.

Durante este 2021 la provincia cuenta con un presupuesto superior a los 101 219 000 pesos para la prevención, asistencia y trabajo social con miras a beneficiar a 4 810 núcleos por los distintos programas establecidos.

A partir de enero, con la aplicación de los reajustes previstos en el proceso de ordenamiento monetario, se revisaron y reajustaron todos los detalles de esta esfera con vistas a auxiliar solo a quienes realmente lo necesitan.

En ese contexto se atendieron en los puestos de mando para estos fines a 3 065 núcleos y se aprobaron para la entrega de cheques emergentes en 897 de ellos, de los cuales al mes más de la mitad se convirtieron en beneficiarios de la Asistencia Social y el resto se denegó por cambiar la situación que dio origen a la vulnerabilidad.



La Asistencia Social contribuye con el pago total o parcial de hogares de ancianos. /Foto: Vicente Brito

## La comida pendiente

Mientras en algunos lugares se evidencia un uso coherente del suelo en medio de la escasez de recursos, otros escenarios acuñan el abandono de años, la falta de prioridad y el desestímulo a los productores, lo cual redundará en un divorcio entre el surco y la mesa



Foto: José Luis Camellón

# Ingresos domiciliarios: la medicina de la responsabilidad



Dayamis Sotolongo Rojas

No es lo mismo quedarse en casa que ingresarse en el hogar. De lo primero a lo segundo existe una diferencia que se mide, si ello fuera posible, en PCR positivo y en contagio con la COVID-19 y eso basta para plantar un abismo insondable. Porque una cosa es permanecer en la vivienda para aislarnos y protegernos de enfermarnos y otra muy distinta es aislarnos en casa porque ya enfermamos.

Ni todos los que enferman se quedan en el hogar ni todos los enfermos que ingresan en casa cumplen todas las medidas como si verdaderamente estuvieran en un centro asistencial. Hay de cal y de arena.

En teoría —y se cumple en la práctica, según refería el doctor Manuel Rivero Abella, director provincial de Salud—, los contagiados con la COVID-19 que se ingresan en el domicilio son los pacientes asintomáticos o que presentan síntomas leves y que de padecer determinadas patologías estén compensadas, además de tener condiciones en el hogar.

Hoy en tal régimen de aislamiento permanecen en la provincia más de 500 personas y podrían ser muchas más. Sobre

todo, si se sabe que la curva de contagios sigue creciendo exponencialmente de jornada en jornada y los ingresos domiciliarios en tales condiciones han venido a ser más bien un remedio ante el probable colapso de las capacidades institucionales.

Pero pasar la COVID-19 en casa no debe significar desentendimiento, ni por parte de los enfermos ni del sistema de Salud. En los protocolos, que no siempre se cumplen al pie de la letra por todos, se establece el seguimiento diario por el médico del consultorio, la realización del PCR en el momento que corresponde, la entrega de Nasalferón... y fuera de ellos sucede, a veces, que no todos los días se pasa visita en casa como la Medicina manda, que se puede dilatar el examen de PCR o que, ante la baja cobertura de Nasalferón como han reconocido las propias autoridades sanitarias, no siempre está disponible el medicamento.

Toca a cada cual hacer lo que le corresponde, porque no es para justificar y sí para recordar: los médicos que deben asistir a los que ingresan en casa son los mismos que llevan sobre sus espaldas muchísimas responsabilidades como la atención de las embarazadas y los menores de un año; el engranaje para la vacunación con Abdala en los lugares donde se esté llevando a cabo; el seguimiento a los encamados; los que entran de vez en vez a zona roja...

Y se trazan estrategias sanitarias para que la estancia en la casa con COVID-19 no sea como pasar un catarro común. Lo decía Rivero Abella: "De los oxímetros de pulso que han entrado a la provincia pretendemos entregarles a las áreas de Salud y crear equipos compuestos además por especialistas en Medicina Interna que se incorporen al pase de visita en el ingreso domiciliario para lograr que el médico vea al paciente como si fuera en el hospital."

"También se pretende habilitar números de teléfono para que las personas puedan informarse, por ejemplo, de su PCR o llamar ante cualquier empeoramiento de sus síntomas".

Pero mientras se implementa y da frutos, puertas adentro no pueden relajarse ciertas normas: usar el nasobuco en todo momento —desde los enfermos hasta los convivientes—, individualizar los utensilios de uso doméstico, desinfectar las superficies con frecuencia, no poner un pie fuera de la casa. Y, al menos, en este último punto supone de la coordinación también de los factores de la comunidad para acercarles a los enfermos cuanto haga falta sin salir; de lo contrario, volveríamos a caer en el ya conocido círculo vicioso.

Porque no hemos de olvidar que meses atrás, cuando se apeló al aislamiento domiciliario —que en aquel momento no incluyó a los casos confirmados con el SARS-CoV-2—,

lo que parecía un paliativo supuso un mal mayor: incremento de los contagios por violar el imperativo de permanecer a puertas cerradas. Mas, según las autoridades sanitarias, al menos hasta hoy no ha supuesto el mismo bumerán.

Lo demostraba el doctor Carlos Ruiz Santos, director del Centro Provincial de Higiene, Epidemiología y Microbiología, con un argumento: la mayoría de los que permanecen ingresados en el hogar no han generado contagios intradomiciliarios. Tal vez, porque una vez que se saben enfermos intentan no exponer a los demás miembros de la familia.

De la puerta para adentro se esgrimen no pocos criterios: que si es mejor pasar la enfermedad en la comodidad del hogar que ir para un centro de aislamiento, que si alguien tiene que salir obligatoriamente para resolver, que si no siempre hay quien te alcance un medicamento, que si hay médicos que hasta te auscultan diariamente y otros que solo preguntan cómo estás, que si uno se protege más y a la familia estando en casa...

Mas, lo cierto es que contagiarse y quedarse en casa supone una mayor dosis de responsabilidad de todos: desde el enfermo que no debe descuidarse hasta del personal de la salud que debe velar por ellos como si estuviesen en una cama de hospital. La vida está en juego.

## La vacuna es una tregua en esta guerra sin cuartel

Llevábamos meses añorando el momento. A veces creíamos que no llegaría, o que no estaríamos vivos para asistir a él. En mi barrio la gente siempre confió en los candidatos vacunales cubanos, porque sencillamente resultaba absurdo desconfiar. ¿Cómo pensar mal, si los hijos nuestros recibieron tantos pinchazos en su infancia y jamás hubo un sí o un no sobre la efectividad de la inoculación? ¿Cómo, si, a fuerza de explicaciones en programas de televisión, esos mismos científicos que han creado los inmunógenos actuales, en una carrera acelerada por la vida, nos han enseñado del "pi" al "pa" sobre los principios en que se basan y la manera en que funcionan? ¿Cómo, si Fidel nos propuso leer para poder creer, y creer para poder hacer entre todos?

Sobre los preparativos llevábamos días conversando de balcón a balcón y de patio en patio. Que si fulanita tiene la presión alta y está tomando tal hierba para llegar ok a mañana, "porque, mi'ja, sería el colmo no poder vacunarme", ha dicho ella; que si a menganito, de la otra calle, le dio un mareo cuando se la pusieron, pero fue porque estaba predispuesto y los asuntos de hospitales siempre lo han asustado; que si la efectividad es altísima, aunque uno podría enfermarse después, pero ya no sería lo mismo.

Y llega el día de la primera dosis, con un sustico en el estómago. Más por el miedo de que algún parámetro ande mal y no

nos la pongan que por el temor a recibirla; más, porque se trata de algo histórico, grande, trascendente, y uno como que no cree que en verdad vaya a asistir a un hecho así. El mundo en pandemia, tantas naciones sin poder ni pensar en crear un producto propio para neutralizar el virus y nosotros ya listos para ir allí, cerquita, a que nos pongan la vacuna, y ya.

Vamos de uno en uno, de dos en dos, de cuatro en cuatro, según los integrantes de la familia y la hora a la que nos convocaron. No hace falta esperar, porque la activista del barrio te recibe, afectuosa, con un: "Pasa, pasa, siéntate ahí; cuando este joven entre sigues tú". Miro al pasillo exterior

del amplio y cómodo local que nos tocó en suerte y veo a Iderico, el vecino nonagenario, sonriente, y a Ernestina (Buro), su hija con discapacidad, muy tranquila. Ya se vacunaron; dicen que Buro lloró, pero la veo calmada.

La presión está en regla. Ernesto, el estudiante de Medicina que pasa por mi acera en las pesquias matutinas (por la otra suele pasar Danaysa Sheila), está a cargo del chequeo de rigor junto a una muchacha. "Todo bien, 120 con 80", me tranquiliza, a la par que mi mano oprime su brazo. Observa, comprensivo, mis ojos húmedos y no es preciso que le explique nada.

El pinchazo no lo percibo, pero sí a Abdala, muy sutil, surcando el

músculo, los nervios, el hombro. La enfermera se nombra Teresa Hernández y es una mulata a la que tuve enfrente, creo, el día antes de iniciar la vacunación, cuando en mi consultorio médico (el No. 32 del área Sur) había un enorme ajeteo y la presentaron como personal de apoyo a la doctora.

La gente está feliz. Esta cita nos une, permite vernos las caras, en algunos casos, por primera vez en mucho tiempo. Los delegados del Poder Popular, las activistas de la FMC, los CDR y hasta vecinos sin responsabilidad oficial alguna, cuidan de que no haya más personas que las debidas en espera, y a la vez siguen de cerca las reacciones de



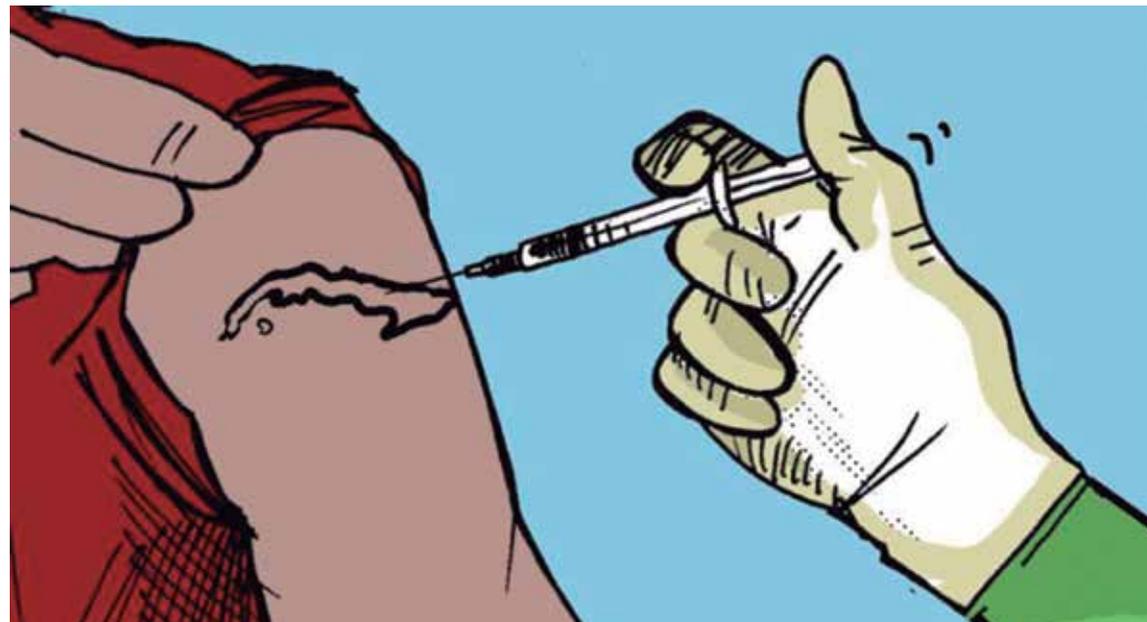
Delia Proenza Barzaga

quienes aguardan tras la vacuna.

Todo en orden. Con esa sensación de haber hecho historia, que sospecho asiste también a otros, me voy a casa. Apenas un dolor de cabeza, que pudiera achacar a otra causa, es mi reacción. Y por la cuadra todos dicen lo mismo: "Yo ni me enteré, no me he sentido nada".

Tan dominical como la primera dosis llega la segunda. Con cada pinchazo el barrio se une más. Hay en él desde quienes pasaron la Soberana Plus, pasando por quienes salieron airosos de varios aislamientos, hasta quienes no han afrontado ni un susto de esos. Todos nos mantenemos optimistas; sentimos que vamos venciendo.

Lo de vencer no es alegoría: esto es una guerra rara, sin cuartel ni armas, donde el enemigo se nos cuela en la casa y flota en el aliento de quienes menos sospechamos. Recibir la vacuna es tan solo una tregua para acopiar municiones. Pero nadie, en absoluto, ignora que no estamos solos: hay un país detrás, batallando; nuestra misión, apenas, es no defraudarlo.



**CARTAS DE LOS LECTORES**  
A cargo de Delia Proenza Barzaga

## Sin licencia no se puede pescar

Desde el Reparto 11 de Diciembre s/n, Camino El Médano, en Tunas de Zaza, escribí a esta sección el pescador Rafael Pelegrín Pérez para dar cuenta de su inconformidad con la multa que le fuera impuesta el 18 de junio pasado como resultado de una inspección por parte de la Oficina Nacional de Inspección (ONIE).

Tras apuntar que lo sucedido ocurrió en la madrugada del citado día, especifica que los inspectores detectaron, en su caso, una infracción y aplicaron, en consecuencia, el artículo No. 32, inc. 1) de la Ley No. 129 "Ley de pesca", con una multa de 5 000 pesos y una medida accesoria de cinco años sin poder ejercer ninguna licencia de dicha ley.

"Hago mi reclamación dentro del plazo establecido, alegando que soy el sustento de una familia conformada por mujer y dos hijos de dos y ocho años y que en mi comunidad la fuerza de trabajo se basa precisamente en esa forma de empleo. En el momento de la inspección no me encontraba con la referida licencia, ya que no contamos con una sola oficina en la localidad que realice este tipo de trámite, fuera del Contrato de pesca, que por sí solo carece de validez, y por motivos de la pandemia se hace imposible la transportación de forma fluida hacia el municipio de Sancti Spiritus y el puerto de Casilda", exponía en su misiva.

Y agregaba: "Al parecer no se tomaron en cuenta mis argumentos (demostrados) y procedieron según dicta la Ley. Estoy de acuerdo con la multa, que no deja de ser sustancial para cualquier persona, pero no así con la medida accesoria, ya que la veo arbitraria e inhumana. Vale preguntar: Si los trámites legales están parados por la COVID-19, ¿por qué el motivo de las inspecciones?...".

Este órgano de prensa entabló diálogo con Iraldo Romero Betancourt, director de la Oficina Nacional de Inspección en Sancti Spiritus, subordinada al Ministerio de la Industria Alimentaria. "Ciertamente, se formuló la reclamación dentro del plazo debido y tras el análisis, el día 21 de julio, la declaramos sin lugar, de lo cual se le notificó en esa fecha al reclamante", alegó la fuente.

De acuerdo con lo expuesto por Romero Betancourt, el remitente omitió elementos importantes en la decisión que se tomó; por ejemplo, en primer lugar, que él no poseía, al momento de detectarse la infracción, la licencia que se necesita para poder ejercer la pesca comercial privada. Es decir, la practicaba de forma ilegal.

Además de ello, significó que con motivo de la situación de pandemia por COVID-19 no se han detenido todos los trámites legales, como él afirma, y que específicamente en Tunas de Zaza estuvo disponible la solicitud de ese tipo de licencia antes de los hechos, sin embargo, el implicado no se personó a realizar dicho trámite.

"Hubo personal nuestro en la UEB Pescaza en función de dichas gestiones en cinco oportunidades y se les avisó a los 105 pescadores que requieren la licencia; la mayoría acudió y solo no lo hicieron algo más de 10, entre los cuales figura el remitente", alegó.

"Existe también otra facilidad, y es que hay todos los días laborables, excepto los jueves, un inspector presente en la industria de aquella localidad, Induzaza, que tiene en su poder licencias para otorgar en ese tipo de casos; tampoco a esa variante acudió él", abundó la fuente.

Añadió, asimismo, que la medida administrativa por violación de la Ley No. 129, Decreto No. 1, artículo No. 32, inc. 1), con su correspondiente medida accesoria, puede ser apelada ante la autoridad que el recurrente decida: Fiscalía General de la República y sus instancias provinciales, Tribunal Popular y Ministerio de la Industria Alimentaria.

Dirija su correspondencia a:  
Periódico Escambray.

Sección "Cartas de los lectores".

Adolfo del Castillo No. 10 e./ Tello Sánchez y

Ave. de los Mártires. Sancti Spiritus

Correo electrónico:

correspondencia@escambray.cip.cu



## Espirituanas en primera línea

En saludo al 23 de agosto las federadas de la provincia se suman a la vacunación y a las movilizaciones voluntarias para incrementar la producción de alimentos

Xiomara Alsina Martínez

Una vez más toca celebrar este aniversario 61 de la creación de la Federación de Mujeres Cubanas (FMC) con limitaciones y distanciamiento social ante un rebrote de la COVID-19 que obliga al cumplimiento de las medidas de bioseguridad. En este contexto, miles de espirituanas apoyan el proceso de vacunación, fundamentalmente en la ciudad cabecera.

En declaraciones a la prensa Belkis Díaz Jiménez, secretaria general de la FMC en Sancti Spiritus, dijo que la efeméride se celebra, además, con acciones productivas para potenciar la preparación de tierras, siembra y cosecha de alimentos en distintas áreas.

"Esos trabajos voluntarios se efectuarán este sábado 21, en composición reducida y en aquellos polos agrícolas que demanden nuestra fuerza de trabajo", aclaró.

Por estos días la organización femenina también está enfrascada en un proceso de diálogo con grupos de mujeres residentes en zonas rurales o urbanas, en aras de fortalecer el funcionamiento de las diferentes estructuras de la organización para hacer más viable su cometido y, a su vez, lograr que responda a los intereses de las mujeres.

Díaz Jiménez añadió que el programa conmemorativo por el 23 de agosto incluye el reconocimiento a fundadoras y a mujeres con una labor destacada en el enfrenta-



Diversas tareas de impacto social y económico asumen las federadas espirituanas en saludo al aniversario de la FMC /Foto: Vicente Brito

miento a la COVID-19 realizando pesquisas, confeccionando y distribuyendo nasobucos, custodiando zonas de aislamiento y apoyando el trabajo de los centros de aislamiento e instituciones sanitarias.

La dirigente de la organización femenina refirió que además se realizan

intercambios con miembros de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba en la provincia, y este domingo 22 se prevé desarrollar una intervención comunitaria en distintos sitios del territorio, donde se entregará el carné a jóvenes que ingresan a las filas de la Federación de Mujeres Cubanas.

## El mejor maestro del Uruguay

Con la partida física de Manuel (Manolo) González Rodríguez, el central de Jatibonico pierde un puntal, pero queda su magisterio, aporte, consagración y ejemplo

José Luis Camellón Álvarez

Todavía los hierros del Coloso de Jatibonico no se adaptan a la noticia: la partida física de Manuel (Manolo) González Rodríguez, uno de los artífices para transformar al central más malo de Cuba, a inicios de la década del 70 del siglo pasado, en el mejor; el hombre que defendió la idea de no construir otra industria en la zona sur de Jatibonico como se llegó a pensar, sino de acometer la remodelación y ampliación del Uruguay; así se hizo y sobrevino la historia de las grandes producciones de azúcar, confirmando la certeza de que un ingenio grande también podía ser eficiente.

Una partida cuando se aproximaba a los 82 años; algo así como si se hubiese parado la molida, como si el Uruguay perdiera su principal tándem humano, al valeroso trabajador de la vieja guardia, a uno de los puntales de la generación de acero que dedicó casi medio siglo a la industria, convertida en su segunda casa; o tal vez en la primera, afirman sus compañeros más allegados.

Después de haber incurrido en varios centrales de la antigua provincia de Las Villas; quizá con el aval más encumbrado de la época —por



Por su dedicación al trabajo, Manolo recibió la condición de Símbolo Humano y el Premio por la Obra de la Vida. /Foto: Delia Proenza

haberse graduado en 1962 en la especialidad de Perito Químico en la Universidad Marta Abreu—, llegó al Uruguay en 1971 y ahí empezó la pasión laboral de su vida: jefe del área de fabricación, luego administrador del central, mucho más tarde la jubilación para al otro día convertirse en especialista y asesor, porque el legado y los conocimientos de Manolo nunca se podrán olvidar.

"Aún me parece verlo recreándose con el buen funcionamiento de la estación de evaporación"; relató un compa-

ñero de trabajo. "Se ha ido el mejor maestro azucarero", dijo uno de sus discípulos. "Manolo fue devoto de la exactitud y la perseverancia", "Profesor de profesores en la fabricación de azúcar", comentaron otros.

Fue un ser humano cabal, querido, respetado; un padre y esposo de estatura social, una persona que caminaba pausado, con la horma de la decencia y la modestia; un jefe que le gustaba consultar criterios, un líder entre tantos hierros.

"Manolo era muy certero cuando daba una opinión,

preveía mucho, tenía el don de irse delante del problema, el tecnólogo más brillante que he conocido en el mundo del azúcar porque dominaba al dedillo todas las aristas de la industria; era capaz de llevar al unísono un sinnúmero de estadísticas de todo el proceso. Su esposa Lulú, su hija Isabel y el Uruguay, esas eran sus vidas"; narró a Escambray Rosa Perurena, experimentada profesional del área de laboratorio.

Fue el precursor de las grandes inversiones realizadas en el Uruguay, expresó Vladimir Gómez Morales, director del ingenio, otro cuadro salido de la escuela de Manolo. "Fue un artífice de la eliminación del consumo de petróleo en la industria, porque hay que recordar que el Uruguay llegó a ser el mayor consumidor de fuel oil del país, se trabajó fuertemente en eso y se eliminó; no había proyecto o inversión que pudiera acometerse aquí sin el aporte de Manolo.

"No era solo su dominio del central —añadió Gómez Morales—, es que tenía tacto para tratar a la gente; él nada más de mirarte sabía si tú dabas o no dabas en determinada actividad. Si algo habrá que agradecer siempre a Manolo es la tradición que nos inculcó de conocer, hacer, arriesgarse, saber tomar decisiones; de triunfar".



La creación de polos productivos en áreas estatales y cooperativas define una de las vías de trabajo actual.

Texto y fotos: José L. Camellón Álvarez

EN el tablero agrícola nacional Sancti Spíritus ocupa posiciones de interés, no solo por las cuantías productivas para el encargo estatal y la sustitución de importaciones en surtidos como arroz, tabaco, granos y leche, por citar algunos productos; tal vez lo que más decide en la ubicación del territorio nace de la diversidad productiva, y si hubiera que sumar otro aporte escogería ese laboratorio en que se ha convertido la provincia a la hora de experimentar nuevas semillas, variedades e incorporar resultados de la ciencia al campo.

Sin embargo, por más que las estadísticas reflejen en Sancti Spíritus una expresión productiva de consideración en no pocos renglones, quienes llegan a la tarima llevan años haciéndose la misma pregunta: ¿Por qué con tanta tierra entregada no hay más comida?

Aun cuando los últimos tiempos casi han sido de jaque mate para la agricultura, con carencias y conocidos acosos a la economía, *Escambray* se acerca al campo desde esta interrogante; llega a lugares donde ahora mismo hay un uso del suelo coherente con la escasez de recursos y el compromiso de alimentar al pueblo; también a otros escenarios que acunán el abandono de años, la falta de prioridad y se entrecruzan con el método de casarse siempre con los mismos productores de avanzada, sin darles a otros la oportunidad de demostrar —apoyo mediante— que tienen también posibilidades y voluntad de exprimir la tierra.

En su más reciente visita a la provincia, el vicepresidente de la República Salvador Valdés Mesa fue enfático: “Dirigir el esfuerzo principal de los productores a crecer en los cultivos varios; otros cultivos llevan más tiempo, pero no tiene por qué faltar el boniato en los mercados; hay que acompañar el entusiasmo con resultados”.

#### ABANDONO QUE CUESTA COMIDA

*Escambray* fue a un pedazo de Taguasco y palpó realidades que dibujan el abandono. Una primera parada, la Cooperativa de Producción Agropecuaria (CPA) Niceto Pérez, a un costado del camino a Santa Rosa, otrora emporio productivo; ahora mismo, el vivo ejemplo del deterioro en un buen patrimonio de suelo, donde la maleza y la tierra vacía señorean a su antojo.

Son tantos los problemas que apenas puede citarse como rasgo positivo la volun-

tad del puñado de hombres que permanece y apuesta todavía a salvar la cooperativa, en un momento en que la nueva dirección política del municipio busca estrategias y empuja para revertir la deplorable situación económico-productiva.

“Cuando asumí la dirección de la CPA hace alrededor de un año, ya arrastraba una deuda con el Banco de más de un millón de pesos, eso impidió adquirir nuevos créditos y la falta de finanzas nos frenó todo: pagarles el anticipo a los cooperativistas, comprar el combustible, preparar terrenos...”, declaró a pecho abierto Luis Enrique Salvador Valdés.

“La consecuencia más grave es que perdimos la mayor parte de la fuerza laboral, los obreros se han ido a trabajar con los campesinos; tenemos unas 150 hectáreas cultivables, suelos fértiles; sin embargo, hoy sembrado y con posibilidades reales de lograr una producción no llegamos a las 6 hectáreas, porque las 10 plantadas con maíz no están en buenas condiciones; antes de aquí salía una tremenda cantidad de granos, viandas, hortalizas, frutales, leche, hasta tabaco, pero el retroceso se fue agravando por años, la cooperativa tocó fondo y de más de 200 trabajadores que existieron quedan 26 socios”, explicó Luis Enrique Salvador.

Santa Rosa es la zona de la Cooperativa de Créditos y Servicios (CCS) Obdulio Morales, uno de los puntales agrícolas de Taguasco; pero una cosa es querer producir y otra, lograrlo con efectividad. Para el campesino Enrique Izquierdo Robaina explotar la tierra se ha vuelto un desafío, según sus propias palabras. “Este fenómeno del clima nos complica mucho; antes yo tiraba un puñado de frijoles y los cogía tremendos, hasta sin abono ni pesticidas; hoy hay que ponerles muchos productos si los quieres coger.

“Los recursos son escasos, encima de eso cuando te toca algo casi nunca llega a tiempo; para mí lo que más golpea es que somos muy pocos en la tierra para alimentar tanta gente en el pueblo; ahora con la situación del país no hay otro camino que ponerle el pecho al trabajo y dar más seguimiento al campo por todos los que tienen que ver con la Agricultura”, señaló el Izquierdo Robaina.

Ray Pérez Matienzo, integrante de la misma CCS, puede ser uno de esos usufructuarios que merecen apoyo y la oportunidad de demostrar cuánta comida serían capaces de aportar.

“El año pasado entregué casi 400 quintales de plátano fruta, otra cantidad de burro, yuca, frijol, tomate y no te cuento al tabaco;

# Entre la tierra y la tarima la cuenta no da

Por más que las estadísticas reflejen en Sancti Spíritus una expresión productiva de consideración en no pocos renglones, quienes acuden a la tarima llevan años haciéndose la misma interrogante: ¿Por qué con tanta tierra entregada no hay más comida?

pero ni me ayudan en nada ni nadie me visita para conocer mi situación; sí han venido algunos cuando ha hecho falta que aporte algo, y nunca me he negado; fíjate si mi compromiso de producir es grande que me pasé la sequía comprando petróleo en el Cupet para regar los platanales; yo cogí la tierra para explotarla, lo que se produce aquí se lo come el pueblo, lo que ha sido comprando las cosas por fuera; si me apoyaran, te aseguro que produciría mucho más”, afirmó.

#### GANANCIA Y COMPROMISO

*Escambray* llegó también a la CPA 13 de Marzo, en Cabaiguán, una base campesina que no se ha dejado arrinconar por los obstáculos, sostiene producciones desde un equilibrio económico, es un ejemplo palpable de cuánto se puede hacer para revivir la deprimida producción porcina y hasta explotar la tierra sacrificando ingresos por tal de producir la comida que espera el pueblo.

“Sembramos de forma concentrada y escalonada unas 40 hectáreas de boniato y se ve muy bien el cultivo, a partir de octubre empezamos a cosechar; pudimos haber ocupado ese suelo con otras plantaciones que hubieran dado más ganancias a la CPA, pero las cooperativas no pueden perder de vista que hay un compromiso de comida con el pueblo, sobre todo en las viandas, y a eso le estamos poniendo todo el interés”, señaló Pedro Álvarez Jiménez, presidente de la CPA.

“Ante el asunto de la tierra y la producción, hay que responderse varias preguntas: ¿qué llevó a un poseedor legal de tierra a que se le perdiera y después hubo que entregársela a otro?; ¿qué se le dio al que se le entregó ese suelo para que lo hiciera producir?; ¿dónde está el impacto? Debemos reconocer que los productores que han logrado producir es porque se les ha puesto el recurso; no podemos aspirar a aplicar ciencia y técnica para producir con bueyes; los bueyes solo dan subsistencia; para el pueblo los agricultores somos incapaces e ineficientes; pero, yo digo que estamos en una lucha con las manos amarradas.

“Hoy es difícil hacer un contrato y si la parte estatal no tiene nada que darme poco me puede exigir; sin embargo, nos queda el método hombre a hombre, el de la persuasión, tirarle el brazo por arriba al productor para buscar ese compromiso con la tierra, con el país; eso lo hemos perdido”, expresó Álvarez Jiménez.

#### LA TIERRA ENTREGADA

Aunque Sancti Spíritus tiene el mayor almacenamiento de agua en el país, es un territorio con bajo nivel de riego en los cultivos varios; además, predomina la agricultura rudimentaria, con escaso nivel de desarrollo e inversiones que transformen la explotación del suelo.

Para más paradoja, la entrega de tierra en la provincia —se sobrepasan las 100 000 hectáreas y los 10 000 usufructuarios— favoreció a la ganadería en detrimento de los cultivos varios, mientras el impacto que la gente espera en variedad y regularidad de oferta —aunque a veces los números dan otra impresión— es en las viandas, hortalizas y frutales.

Debemos acotar que en cada campaña de siembra de frío —aporta la mayor producción

del año— gran parte del suelo en Sancti Spíritus se ocupa por un interés estatal con cultivos temporales que utilizan terrenos buenos, con riego, pero no tributan las demandadas viandas, y hablamos de tabaco, frijol, maíz, tomate y cebolla, entre otros; de manera que el boniato, la yuca, el plátano y la malanga viven en eterna desventaja, sin dejar de considerar que la provincia asume regularmente envíos a otros territorios del país.

“En el déficit de las viandas influye también la voluntad de algunos productores que siembran los cultivos que mayores ingresos dan; aunque hay que decir que tenemos polos productivos que prácticamente lo que siembran son granos, pero ni el frijol ni el maíz van a la placita, eso es balance nacional y sustitución de importaciones; nos pasa igual con la cebolla blanca o con el tomate, que se vende un poco, pero las tomateras grandes van para la industria”, refirió Eduardo Jiménez Calzada, al frente de Cultivos Varios en la Delegación de la Agricultura.

“La falta de recursos incide mucho en que no se produzca más, pero no todo es por esa causa; entregamos las tierras, generalmente áreas infestadas de malezas, y la mayoría de los usufructuarios no tienen la capacidad física para ponerlas en explotación, o se demora el uso y no acaba de lograrse una expresión productiva que responda a la expectativa de la gente; también nos falta llegar más al productor, control de la siembra, la producción y los destinos de la comida”, subrayó Jiménez Calzada.

Más allá del negativo saldo que depuró al inicio la Tarea Ordenamiento, las rectificaciones introducidas y las recientes medidas gubernamentales abren caminos para gestionar en Sancti Spíritus una mejor agricultura que se sacuda de la ineficiencia y la improproductividad, ocupe las tierras vacías, explote con mayor eficacia las áreas bajo riego, entierre trabas y mecanismos inviables, que convierta al surco en el verdadero teatro de las decisiones para oír, apoyar, motivar al productor, y un día encontrar entre la tierra y la tarima el impacto pendiente.



“Conmigo se puede contar para producir más comida”, aseguró el productor Ray Pérez Matienzo, de Taguasco.

LA VIDA EN ZONA ROJA

# La otra “asfixia” de la pandemia

El déficit en el suministro de oxígeno en Sancti Spiritus, como en todo el país, ha disparado no pocas presiones: la innovación de piezas en tiempo récord, la habilitación de minibancos en las unidades de atención al grave en el Hospital Provincial, la ubicación de concentradores en salas de hospitalización de los municipios, el envío de botellones por avión... *Escambray* intenta medirle la saturación a un asunto que hoy les corta el aliento a muchos e inicia una serie dedicada a los protagonistas del enfrentamiento a la COVID-19

DAYAMIS SOTOLONGO ROJAS

En un hoyo negrísimo se le había convertido el mentón. De tantos días bocabajo, acoplado a aquel equipo de ventilación, la barbilla necrosada de ese hombre era, quizás, la secuela más visible de lo mucho que había lacerado dentro la COVID-19. Al fin bocarriba, aunque sus pulmones siguen siendo casi una prolongación de aquella máquina, a ratos por sí mismo respira.

Del otro lado del cristal, en otra sala del Hospital General Provincial Camilo Cienfuegos, aquella mujer no se separa la mascarilla de la cara ni para hablar. El médico ausculta y ella inhala al compás, quizás, del oxígeno que le llega de esa careta plástica que desde hace días prende de su nariz; el médico pregunta y ella asiente con la cabeza, con los ojos y hasta con un jadeo que ya no la fatiga tanto.

Las historias de estos días hacen que les falte el aire a muchos. Las presiones, también. El déficit en el suministro del oxígeno medicinal a las diferentes instituciones hospitalarias del país, a partir, sobre todo, de la avería en la principal planta productora del gas en la isla, según reconocía a la prensa nacional el pasado 15 de agosto el ministro de Salud Pública José Ángel Portal Miranda, ha conllevado a “acoplar” mil y una estrategias para sortear esta otra asfixia de la pandemia. Sancti Spiritus también respira y *Escambray* toma aliento para contarle bocanada a bocanada.

## A PRESIÓN

Muchísimo antes de que la cobertura de oxígeno pudiese convertirse en un “ahogo” para el Hospital General Provincial Camilo Cienfuegos, aseguran desde los directivos hasta los electromédicos que lo primero fue auscultar palmo a palmo los kilómetros de tubería que conectan la gasificadora de la institución —esa especie de cilindro gigante— con los salones de operaciones, las salas de terapia y hasta con la última de las tomas de gases que existen encima de cada cama.

Y tal diagnóstico arrojó 84 salideros en las redes, en lo fundamental, en las conexiones de las válvulas con el flúmiter, las máquinas de ventilación y de anestesia, los cuales fueron resueltos. La cuenta la lleva sin “escape” alguno el doctor Miguel Antonio Oviedo, director de la institución, como mismo lo hace al referirse a los balones de oxígeno que se consumían tiempo atrás y que se han tenido que optimizar hoy: “Antes el consumo diario era aproximadamente de 265 cilindros, ahora racionalizado es de 165 cilindros de oxígeno para que trabaje el hospital en 24 horas”.

Tal compresión no ha caído del aire, dicen los entendidos, sino de la puesta en práctica de un sistema que ha concentrado los pacientes que requieren ventilación y los bidones de oxígeno en cuatro áreas para la atención al grave: en la Terapia Intermedia y en la Intensiva convencionales, en la sala que funciona como Terapia Intensiva para casos positivos a la COVID-19 y en Neonatología.

Lo cavilaron de conjunto días y noches los electromédicos del hospital y del Centro Provincial de Ingeniería Clínica y Electromedicina, tantas que el lunes cuando se puso a prueba ya llevaban siete noches sin pegar un ojo, habían innovado una pieza en 48 horas, sabían que solo se consumieron 110 cilindros en el primer día y la presión arterial de algunos todavía andaba disparada.

Al frente de aquel equipo y detrás del buró donde se sienta menos de lo que tal vez desea,



Por tierra y hasta por aire ha llegado el oxígeno a la provincia. /Foto: Vicente Brito

Liván Rodríguez Lemas, director del Centro en la provincia, conecta una a una las palabras como lo han hecho con aquellos seis cilindros que hoy significan los pulmones de muchos.

“Estos minibancos de oxígeno consisten en que, a través de una reguladora de alto flujo y un aditamento que se diseñó en el territorio, ya no se conecta un botellón, sino seis, lo que nos da una cobertura de horas para cada uno de los servicios antes mencionados”.

Y de esos 24 cilindros, distribuidos de seis en seis, se abastecen esas cuatro salas. Ha sido una solución emergente ante las bajas coberturas de oxígeno —más necesaria que ideal—, que ha llevado a mantener cerrada la gasificadora central, a colocar concentradores portátiles en el resto de las salas, a trabajar con cilindros específicos en los salones de operaciones, a tener 12 botellones listos para el recambio al lado de los seis que están acoplados, porque la duración varía según la demanda y, mientras en un lado se consumen en dos horas, en otro rinden hasta cuatro, y a optimizar el gas.

“El hospital ha buscado variantes para no dejar de suministrar oxígeno a aquel paciente que por indicación médica lo requiera”, asevera Oviedo Jiménez. Y tal certeza la apuntala Rodríguez Lemas con una afirmación no menos categórica: “No nos ha faltado oxígeno. Hemos pasado aprietos, pero hasta ahora no ha fallado nada. Hemos tenido cobertura y ha estado el balón para suplir el que se acaba”.

## SIN RESPIRAR

Anthony Manuel Rivadeneira y Néstor Jiménez se han fatigado más de una vez. El escoltar 24 horas sin pestañear el minibanco de oxígeno que alimenta al servicio de Neonatología les ha hecho respirar casi al compás de los manómetros.

“Ya nosotros sabemos cuándo se va acabando —dice Anthony—. Para el recambio usamos otro aditamento para que no se quede sin oxígeno la sala y poder usar los seis balones”.

Apenas son segundos. Y en tanto a ellos les falta el aire, los pacientes ni se enteran. Como no lo hicieron, tal vez, los 11 enfermos que al filo del mediodía del lunes estaban ventilados de los 19 ingresados en Terapia Intermedia —en el Camilo Cienfuegos— ni tampoco los nueve

que se hallaban en igual condición ese propio día en Intensiva. Pero, los números oscilan más que las agujas de los manómetros.

Porque no son solo los pacientes que requieren ventilación los únicos que necesitan oxígeno; en el hospital el domingo, por ejemplo, había 74 enfermos en esas condiciones, el lunes 59... y disponibles existen 26 concentradores portátiles que se usan para conectar a dos pacientes; cuando no son suficientes se suben y se bajan cilindros y se les coloca una Y para suministrar el gas a par de enfermos.

El gas lo requieren hoy también, según los datos de la Dirección Provincial de Salud, 306 pacientes ambulatorios que lo usan en la casa y para quienes las coberturas en estos momentos, como han reconocido las autoridades, han estado deprimidas.

Las medidas adoptadas en la provincia han ido tomando aire poco a poco, pero intentan que no le falle el oxígeno a quien lo requiera cuando lo necesite. Al decir del doctor Manuel Rivero Abella, director provincial de Salud, a ello se encaminan las estrategias.

“Todo paciente que necesite ventilación se traslada al Hospital Provincial y en los municipios se garantiza con concentradores de oxígeno y los botellones para parto, cesárea y salones de operaciones”.

De ahí que, de acuerdo con Rivero Abella, en la provincia existen hoy 92 concentradores de oxígeno, de los cuales 11 están en las farmacias para alquilar a los pacientes y el resto en los hospitales municipales y las salas de hospitalización de los territorios. A ello se suman los 41 equipos de ventilación, que demandan el gas, la mayoría de los cuales se encuentra en el Camilo Cienfuegos.

“El Hospital Pediátrico se garantiza con botellones —sostiene el directivo— y demanda nueve o 10 diariamente que se acoplan a un banco central. Eso no tiene problemas”.

Entre las alternativas implementadas, además, figura la ubicación de balones con aire comprimido para los aerosoles, la disminución de la actividad quirúrgica y la realización de intervenciones con anestesia general en los casos que más lo demanden.

Es una estrategia donde oxigena —o ahoga— todo: desde la disponibilidad que exista en cada municipio, la coordinación oportuna con el Grupo Provincial para la evaluación de

cada caso, el colapso o no de las capacidades en el Hospital Provincial y hasta la agilidad del Sistema Integrado de Urgencias Médicas.

Han de andar conectados como los balones mismos de los minibancos. Lo ha vivido el doctor Pedro Israel González, al frente del Hospital General Docente Joaquín Paneca, de Yaguajay, quien ha tenido que bandearse con los cilindros que tiene y que no le entran siempre ni dos veces a la semana ni en la cantidad de antes.

“Siempre usamos una estrategia. Protegemos el Programa Materno Infantil y se garantiza para mantener la vitalidad en el Cuerpo de Guardia, Nefrología y Terapia. Además, disponemos de tres concentradores de oxígeno”.

Hoy allí, según dice él y aseveran algunos yaguajayenses contactados por *Escambray*, la baja cobertura de oxígeno no ha supuesto fatiga alguna para ningún paciente. Mas, ni en todos los lugares existen las mismas necesidades ni todos los casos reciben una atención igual.

En estos días, desde Trinidad, por ejemplo, una persona lanzaba a las redes un pedido asfixiante, como lo hacía después otra señora en la cabecera provincial. En estos días también a *Escambray* han llegado testimonios de quienes han “exprimido” botellones de casa para compartir con otros, de los que han corrido con sus padres para el hospital ante la falta del gas en el hogar y los han ingresado, de algunos a cuyos familiares les ha faltado el aire y mucho más... hasta el tiempo.

## ALIENTO

Cuando la panza del AN-26 se abrió y salieron de uno en uno los 30 cilindros que venían a bordo desde Santiago de Cuba y hasta aquí ya el camión estaba listo para despegar con la carga hacia el Camilo Cienfuegos.

José Luis, el capitán del vuelo, dijo que nunca antes había transportado en su AN-26 oxígeno, como mismo aseguró que esta era la primera pero no la última de las misiones de este tipo que podrían acometerse en los días por venir.

Por tierra y hasta por aire ha llegado el oxígeno a la provincia. Tanto que antier Sancti Spiritus amanecía con el sonido de las sirenas que abrían paso a los carros que trasladaba los bidones hasta la Empresa de Gases Industriales. Y se ha anochecido con las pailas descargándose allí y se ha amanecido estibándolas y llevándolas a deshora hacia las instalaciones sanitarias.

“Hasta el momento hemos tenido cobertura —afirma Rivero Abella—. Al día entran, en ocasiones, tres o cuatro veces, y a veces nos han dado más de los 165 cilindros”.

**¿No ha sido una crisis el oxígeno en la provincia?**, inquiriere *Escambray*.

“Los pacientes no se han enterado, pero los jefes, sí. Hemos estado buscando siempre empatar, que llegue antes de que se acabe”, sostiene Rivero Abella.

Y los cilindros que ahora llegan de menos —si se compara con otros tiempos—, aunque han logrado multiplicarse para todos, han elevado las presiones de muchos: desde los médicos que lo indican, los casos que lo requieren, las autoridades que van midiendo metro cúbico a metro cúbico minuto por minuto hasta los innovadores que siguen creando... Todo en medio de una pandemia que ha intentado, a su vez, “asfixiarnos” por muchísimos lados. Y el mayor desvelo, acaso, es tratar de seguir respirando.

# Con un papel en blanco y un lápiz en el bolsillo

Nunca deja a un lado esos medios para cuando lo sorprenda la musa, cuenta a *Escambray* Emilio Comas, uno de los testigos de la fundación de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba en Sancti Spíritus

Lisandra Gómez Guerra

El mar fue su primer amor. A primera vista se dejó seducir. El olor a salitre, las pieles curtidas de tanto sol, el sudor después de madrugadas completas robándoles a las profundidades las mejores especies... sirvieron de anzuelos para que el papel se hiciera eco de un mundo conocido prácticamente desde que abrió los ojos.

“En mi primera luna de miel en el año 1969 escribí mi primer cuento —recuerda Emilio Comas Paret, hijo de pescador y ama de casa—. *Bajo el cuartel de proa* se titula el libro que recogió aquellas historias dedicadas a mis padres, familia y amigos de Caibarién. Confieso que nunca pensé ser escritor”.

Era la época en que las horas junto al pizarrón resultaban infinitas. Todavía en Mayajigua su legado como educador e instructor de arte se recuerda como si acabara de fungir como director de su secundaria básica.

“Al unísono era el director municipal de Educación porque Mayajigua entonces tenía esa condición. Pero, además, armé un taller artístico-literario donde coincidimos amantes a la fotografía, escritura, música y décima; una experiencia que me llevé a Caibarién un tiempo después, cuando me trasladaron a trabajar allá”.

Justo en ese norteño pueblo costero del centro de la isla conoció a Antonio Hernández Pérez, a quien a la vuelta de tantos años define como su guía intelectual.

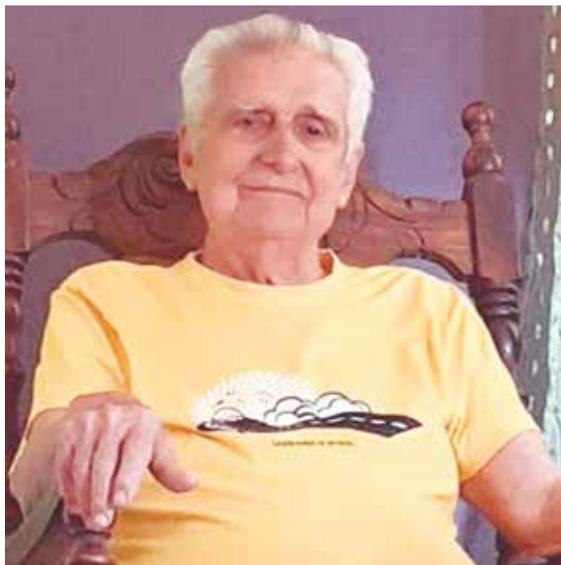
“Me enseñó que el arte y la literatura no son sinónimos de fiesta, sino algo muy serio”.

En la década de los 70, Angola era para Cuba mucho más que un país al otro lado del mar. Su compleja situación exigió de la solidaridad de los hijos de esta tierra, un llamado que Emilio Comas no dudó en cumplir en 1976.

“Estuve un año y al poco tiempo de mi regreso me seleccionaron para formar parte del Comité Provincial del Partido Comunista de Cuba en Sancti Spíritus, que se constituyó por esa fecha como provincia. Me designaron como jefe del Departamento de Ciencia, Cultura y Educación”.

“Es cuando comienzo a relacionarme con los creadores espirituanos. Me percaté de que existía una cantera importante entre los que se distinguían en la literatura Esbértido Rosendi Cancio, Julio M. Llanes, Tomás Álvarez de los Ríos, entre otros. También había un grupo de pintores como Juan Andrés Rodríguez Paz, El Monje; Benito Ortiz, y algunos músicos como Edelmiro Bonachea, los integrantes del trío Los Príncipes y el dúo Escambray. Fue cuando durante una reunión en La Habana planteé la posibilidad de fundar una Unión de Escritores y Artistas de Cuba (Uneac), pero que no tuviera secciones, sino que fuera artística y literaria, al unir a todos los artistas. Nicolás Guillén, su presidente a nivel nacional, estuvo de acuerdo”.

Así nació en Sancti Spíritus, 18 años después de la fundación de la Uneac en la capital del país, lo que hoy



Emilio Comas Paret cuenta con 11 libros publicados. Foto: Cortesía del entrevistado

conocemos como Comité Provincial de esa organización.

“En ese momento —en 1979— existía en pocas provincias y gracias a mi pedido se fundó en otras. Pero no pude estar en el primer encuentro porque permanecí durante cuatro meses en la Unión Soviética como estudiante de la Escuela Superior del Partido. Cuando volví de Moscú me recibieron en la casa con la noticia de que yo era miembro de la Uneac. Empezamos a trabajar y se comenzaron a crear las secciones como estaba establecido. Esa es la historia”.

El 5 de octubre de 1979 en la planta alta de la Biblioteca Provincial Rubén Martínez —entre cartones y tabloneros que dividieron un espacio del gran salón, como siempre recuerda Esbértido Rosendi, otro de los fundadores— se constituyó aquí la organización oficialmente con 13 miembros; su primer presidente fue Tomás Álvarez de los Ríos.

Aun confiesa haberse sorprendido con integrar esa primera selección de lo que marcaría los pasos a seguir de la vanguardia artística espirituaña. Mas, su currículo tenía ya demasiado peso por lo que no dio pie a ninguna duda: el libro de poemas *Contar los dedos*, inspirado en el mencionado amigo Antonio Hernández Pérez; la novela *Cabinda a Cunene*, inspirada en sus días de Angola, texto que fue Premio Nacional de un taller literario y mención en el Concurso David de la Uneac...

“Por mi fascinación por el mar y gracias a mi amigo Senel Paz nació *La agonía del pez volador*. Había comenzado a escribirla dedicada a los pescadores de Caibarién, pero me di cuenta de que le faltaba algo. Entonces, Senel me invita a embarcarme en un barco pesquero que iba para las costas de Sudáfrica. Y, claro, me fui. La travesía duró más de 10 días. Luego permanecemos pescando varias jornadas. Estuvimos en Galicia. Allí nos quedamos un mes en Vigo. En sus páginas están esas aventuras”.

Y como necesidad otras muchas experiencias han ido hasta el papel: *De la vendimia a la zafra: crónica de un emigrante gallego en Cuba* —dedicada a la vida de su primer suegro—; *Desconfiemos de los amaneceres apacibles* —otra vez Angola bajo su pluma—; y *La agonía* —con tres ediciones: colombiana, mexicana y cubana—.

“Suman ya 11 libros publicados. De ellos tres son poemarios, el resto son cuentos y novelas. Uno que aprecio mucho se llama *Cuarenta días que estremecieron al mundo*, que tiene que ver con la Crisis de Octubre, con los 40 días que estuvimos en una trinchera”.

“No me considero un poeta, pero el verso ha salido espontáneo. Fíjate que eso lo escribo a mano y la narrativa en la computadora. Por eso casi siempre ando con un papel en blanco y un lápiz en el bolsillo. Ahora tengo una novela nueva que se llama *A mi manera*, que ya está terminada en espera de su publicación y en estos momentos trabajo en el poemario *Te espero en la eternidad*, dedicado a Alba Rosa Sánchez, mi último amor”.

“Ya tengo 78 años y estoy revisando mi vida. La novela también es un poco autobiográfica. Tiene muchas cosas vinculadas con mi vida. He viajado a muchos lugares del mundo. Mi papá era un pescador analfabeto y mi mamá tenía segundo grado. Como ves tuve una infancia fatal con la literatura, pero con la Revolución entré en esta vorágine simpática y curiosa. A ella le agradezco todo”.

Y es cuando llega el consejo oportuno al estilo muy propio de Emilio Comas Paret, quien teme por quienes se obnubilan por las llamadas revoluciones de colores —estrategias de intervención silenciosa desde los Estados Unidos para con otras naciones—.

“No somos una sociedad perfecta y tenemos grandes dificultades, pero una gran parte de nuestra población está consciente de que no podemos perder nuestras conquistas. Hay que perfeccionar y establecer un país próspero y sustentable”, concluye y quizá sea la próxima musa para el papel en blanco dentro de uno de los bolsillos de escritor residente en La Habana con grandes anhelos de volver a abrazar a los muchos amigos que dejó en esta tierra.

“Por la COVID-19 no pude ir a un homenaje el pasado año. Es un lugar que quiero mucho y tengo muy buenos recuerdos. Tanto es así que uno de mis poemarios se publicó allí”, concluye uno de los artífices de la fundación de la Uneac en Sancti Spíritus.



La institución funciona como centro de aislamiento para pacientes en edades pediátricas. /Foto: Vicente Brito

## Heredera de los Héroes de los Guanales

La Escuela Elemental de Arte Ernesto Lecuona recibió este año el reconocimiento que otorga la filial espirituaña de la Sociedad Cultural José Martí

Como sucedió en la manigua redentora, cuando en agosto de 1869 un escaso número de hombres siguió fiel al resto de la tropa mambisa liderada por el General Ángel Castillo, y que permanecía derrotada por un brote de cólera en un sitio conocido como el potrero de Los Guanales, el humanismo y la solidaridad brotan en medio de la compleja situación que impone la COVID-19.

Son los hombres y mujeres que desde diferentes frentes realizan diversas labores para aliviar a quienes permanecen en cama por ser positivos o en espera de la confirmación de un PCR. Para esos seres humanos, quienes no han dudado en exponerse por un bien común, nunca será suficiente el agradecimiento.

Es por ello que la junta directiva de la filial espirituaña de la Sociedad Cultural José Martí aprobó e instituyó la idea de la historiadora de la ciudad María Antonieta Jiménez Margolles de entregar en la provincia el Reconocimiento Héroes de Los Guanales, como síntesis de la más alta y noble idea de entrega solidaria y altruismo.

La historia del nombre del reconocimiento recoge que, de los 22 hombres que aceptaron quedarse de forma voluntaria en el campamento mambí para ayudar a darle sepultura cristiana a todos los que ya moribundos padecían de cólera, solo sobre-

vivieron siete. Así lo dejó escrito el Mayor General Serafín Sánchez Valdivia, uno de los que, desde entonces, son recordados con el apelativo de Héroes de Los Guanales.

En esta ocasión la gratitud llegó como premio para la Escuela Elemental de Arte Ernesto Lecuona, de Sancti Spíritus, convertida, desde hace meses, en centro de aislamiento para pacientes en edades pediátricas.

“Además de que en sus locales se ha formado gran parte de las generaciones de nuestros actuales artistas, es un centro cultural donde hoy se salvan vidas y su colectivo ha apoyado al unísono a los estudiantes, quienes desde sus casas se han mantenido atentos para no quedarse rezagados en los conocimientos de la Enseñanza Artística y otras materias”, dijo a *Escambray* Carlos Gómez González, presidente de la filial espirituaña de la Sociedad Cultural José Martí.

En dicho centro de aislamiento laboran de forma voluntaria, además, trabajadores y artistas pertenecientes al Sectorial de Cultura y Arte.

Con anterioridad habían recibido el reconocimiento el Hospital de Rehabilitación Doctor Faustino Pérez, el Centro de Ingeniería Genética y Biotecnología, el Sistema Integrado de Urgencias Médicas de la provincia y el doctor Francisco Durán García, director nacional de Epidemiología del Ministerio de Salud Pública. (L. G. G.)

# Del arco y la flecha a Tokio

Oscar Castañeda Rodríguez expone sus vivencias como narrador-comentarista deportivo en los recién finalizados Juegos Olímpicos

Elsa Ramos Ramírez

Aunque debió hacerse unos 12 PCR y extrañó el bullicio del graderío, para Oscar Castañeda Rodríguez las Olimpiadas de Tokio constituyeron otra graduación en su carrera como narrador-comentarista deportivo.

Tenía de antes la gran experiencia de su “debut internacional” ante los micrófonos en los Juegos Olímpicos de Londres 2012, pero Tokio, con todas las peculiaridades de la pandemia, le reservó un examen singular en sus narraciones para *Radio Rebelde* como enviado de la Radio Cubana.

“Los juegos me dejan una impresión extraordinaria, sensacional, además de lo que significa estar en un evento como este. Es un país con un alto desarrollo; algunos me dijeron que faltó espectacularidad, pero para mí hicieron lo correcto, todo muy bien organizado, teniendo en cuenta que se hicieron en medio de toda esta pandemia”.

Y como para los atletas, el entrenamiento esta vez fue diverso e intenso. “En Londres solo narré deportes acuáticos porque además fui contratado por la OTI. Ahora hice baloncesto, voleibol, voleibol de playa, balonmano, béisbol, remo y atletismo. Este último lo considero como mi mayor experiencia, lo asumí junto con Manuel Alejandro, de *Radio Rebelde*, y por lo general este deporte nunca lo hace un narrador de provincia, fue espectacular esa responsabilidad y me emocionó en particular la medalla de plata de Juan Miguel Echevarría porque me impresionó que perdiera esa medalla de oro luego del resultado del griego que igualó la marca de Echevarría y después el cubano no pudo completar el último salto”.

Como el deportista, la preparación de Oscar no nació en las circunstancias de Japón. Comenzó hace 23 años, cuando dejó los atuendos de entrenador de tiro con arco en la EIDE Lino Salabarría y enrumbo su vocación por el mundo de la narración deportiva en *Radio Sancti Spiritus*.



“Los juegos me dejan una impresión extraordinaria, sensacional”, afirma Oscar Castañeda al repasar sus vivencias en Japón. /Foto: Cortesía del entrevistado

“Un narrador siempre tiene que estar preparado, esta vez tuve que hacerlo más porque asumí varios deportes colectivos, también para el remo, el canotaje, incluso para narrar el boxeo si hacía falta. Independientemente de la preparación que lleva un narrador antes, tienes que estar metido en los juegos, por la noche a la hora que fuera rectificaba siempre que me tocaba transmitir al día siguiente, revisar los nombres, el currículo, quiénes eran los principales jugadores, sobre todo los que llevaban el peso en el equipo, o sea, buscar mucha información”.

**¿Cómo mantener la emotividad cuando se narra en deportes donde los atletas, al no ser cubanos, no corren directamente por las venas?**

Mantener la emotividad es levantar a ese país, si narras a Serbia, por ejemplo, disfrutas un juego de nivel mundial y, aun-

que no estén cubanos, hay que resaltar la calidad de los atletas que están presentes en cada competencia, hay que lograr que el público sienta que le estamos llevando un evento de calidad.

**¿Y cuando la sangre corre más de cerca?**

Mira, me tocó narrar las regatas de Milena Venegas, en el remo, las hice completas, me tocaron con Manuel Alejandro y él tuvo la gentileza de decirme: “Narra tú, un espirituario para una espirituaña”. Le puse toda la emoción, aunque incluso de mis pronósticos de cómo serían sus resultados, en realidad no estaba para medalla, pero creo que compitió bien. Por otro lado, estaba previsto narrar el canotaje y me hubiese gustado hacer la regata de Serguey, pero me enviaron para el atletismo, aunque disfruté mucho la medalla. También me tocó narrar el bronce de Yaimé Pérez, a quien no di favorita para el oro porque en realidad la

norteamericana tenía las tres mejores marcas del año, pero sí creo que podía haber logrado la plata.

**¿Cómo encontrar la emoción cuando falta el público?**

Siempre es difícil, aunque teníamos, salvando las distancias, la experiencia de la Serie Nacional de Béisbol que tuvimos que narrarla a gradas vacías. Le decía a mi compañero que me hubiese gustado haber tenido la oportunidad de cubrir el atletismo en un estadio repleto donde vieras al público cómo disfrutaba, cómo gritaba. Sin público no es fácil, pero tienes que imponerte y mantener la emotividad, a veces se suplantaba un poco porque los entrenadores se solidarizaban y aplaudían, los que más se impusieron fueron los atletas desde el punto de vista emocional y competitivo.

**¿Cómo te fue con la protección?**

Me realizaron como 12 PCR en ese tiempo, nos hicieron antes de salir de Cuba, en el aeropuerto y nos hacían cada tres días, realmente los japoneses fueron muy rigurosos y estrictos con cada uno de sus protocolos, eso te daba cierta tranquilidad.

**Te vi en las redes hablando con los japoneses...**

“Intentando...Válgame el traductor del celular, no había otra, porque casi no hablan inglés, y yo que no lo domino mucho, chappureo algunas palabras, pero ni eso, ellos tienen un concepto de que, si no se estudia el japonés en otros países, ¿por qué tienen que estudiar inglés?”.

Tokio descorrió sus cortinas, pero dejó atrapadas todas las emociones en el recuerdo de Oscar, que ya en Cuba, se prepara para su próxima cita con los micrófonos.

“Los juegos me dejaron una gran experiencia, tuve la oportunidad de conocer el país y también compartir con atletas cubanos y de otras naciones. Y, claro, como todos, disfruté mucho la actuación de los cubanos que creo tuvieron un desempeño muy bueno por el lugar que alcanzaron y lo que hizo cada deporte”.

## Tres voleibolistas a Mundial Sub-19

Tres espirituanos conforman el equipo cubano que intervendrá en el Campeonato Mundial de Voleibol Sub-19 previsto en Irán del 24 de agosto al 2 de septiembre próximos.

Antes de su partida *Escambray* recogió las impresiones de la tríada que compiten por primera vez en un evento de tal envergadura. Se trata de José Ramón Gómez, Brayan Francisco Valle y Mario César Quesada Cruz, quienes se refirieron a las características de la preparación y las expectativas sobre el evento.

“Estuvimos un poco apretados con el tiempo por todo esto de la COVID-19 —revela José Ramón, capitán del elenco—, por eso hicimos una preparación bastante corta, pero hemos estado bien, los profesores hicieron un trabajo muy personalizado y hasta ahora lo que hemos hecho ha sido a conciencia y hemos trabajado mucho. Al principio nos centramos más en lo físico, pero al final nos dedicamos a la penetración como equipo y en la parte técnico-táctica”.

El muchacho se desempeña como auxiliar, una posición que, junto al capitaneado, le exige una alta responsabilidad en la selección. “Es un honor ser el capitán del equipo Cuba, representando a mi país, la elección de los profesores y los muchachos es mucha responsabilidad, pero a la vez me la tomo como una motivación mayor, la de responder por el equipo, vamos a luchar contra el que se nos pare delante, esa es la verdad, la idea es ir pasando y tenemos en mente quedar entre los ocho primeros. Teníamos el Norceca el año pasado, pero al no materializarse no tenemos referencia de casi ningún equipo; contamos más o menos con alguna referencia de Argentina por lo que nos han dicho los entrenadores del Mundial pasado, pero nada más”.

Por su parte, Brayan Francisco Valle se desempeña como opuesto: “Me he sentido bien, tratamos de aprovechar al máximo la preparación, en esa posición me siento cómodo a partir de lo que me han inculcado los entrenadores.

Lo que nos queda es echar para adelante en el torneo”.

Mario Quesada Cruz es una especie de utility en el conjunto. “Para mí es un orgullo representar a mi país, y en especial a mi provincia, que es la que me formó y me desarrolló como jugador. Soy pasador, pero también como un jugador emergente porque tengo la responsabilidad de entrar a atacar en un momento, entrar a sacar en otro, o sea, asumo el rol en todas las posiciones y me gusta lo que estoy haciendo”.

La presencia de esta avanzada en el equipo muestra la calidad del voleibol espirituario que en los últimos años ha logrado tener jugadores en las principales selecciones cubanas a diferentes eventos y en distintas categorías.

Además de los yayeros integran la selección Alejandro Miguel González, Yasser Ramírez, Bryan Ramón Vizcaíno, Ángel Suárez, Jonathan Mc Kentochi, Jakdiel Contreras, Álvaro Luis Ricardo, Yonni Jesús Iglesias y Yusniel González. (E. R. R.)



Estos muchachos defenderán los colores del equipo nacional en Irán, del 24 de agosto al 2 de septiembre.

# ¿Cuánto le cuesta la COVID-19 al bolsillo de Cuba?

Enrique Ojito Linares

Desde que el Instituto de Medicina Tropical Pedro Kourí, de La Habana, diagnosticara los primeros infectados en Cuba con el SARS-CoV-2 (tres turistas italianos alojados en un hostel de Trinidad) el 11 de marzo del 2020, la pandemia de la COVID-19 se convirtió en un movimiento telúrico que perturba no únicamente la vida

de la familia por la incertidumbre que genera un confirmado en el seno del hogar —miles de los cuales no han logrado rebasar la enfermedad—; sino, además, la menguada economía nacional y, por ende, las arcas del Estado.

El Gobierno ha debido manejar las finanzas centavo a centavo; solo en el 2020, las fuentes de ingresos en divisas convertibles del país repor-

taron 2 413 millones de dólares menos en relación con el 2019, y en lo que va del 2021, la cifra asciende a 481 millones menos con respecto al primer semestre del año pasado, como consecuencia de la pandemia y del bloqueo económico, comercial y financiero de Estados Unidos, que frena la entrada de ingresos y limita las exportaciones.

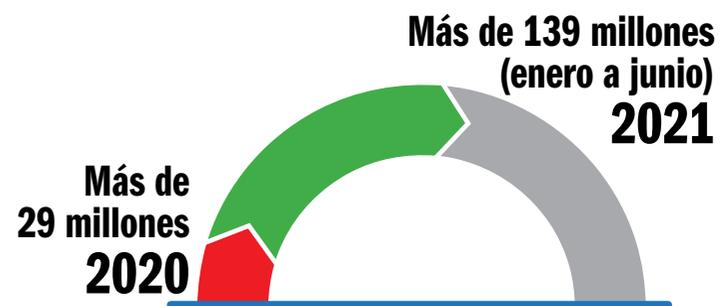
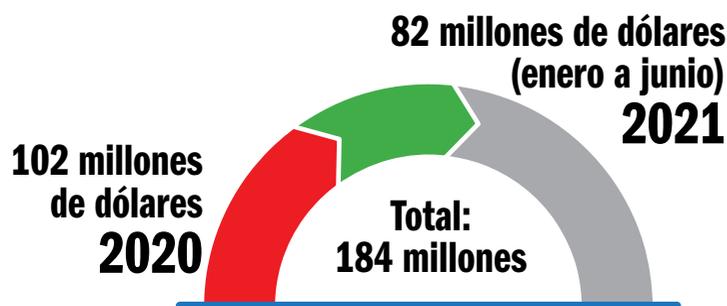
En tal escenario económico, el enfrentamiento al coronavirus, es decir, la salvación de las vidas de los cubanos y cubanas constituye prioridad para las autoridades gubernamentales, traducida en el respaldo a los gastos para garantizar el funcionamiento de los centros de aislamiento y la compra de insumos médicos, reactivos, equipos, medios de protección, material gastable y fármacos.

## En Cuba

## En Sancti Spíritus

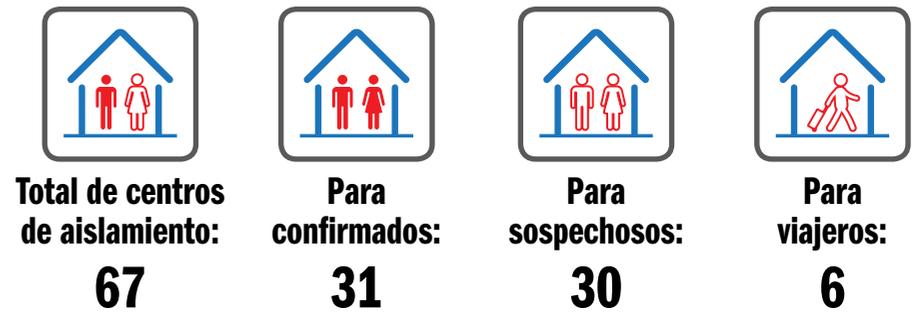
### Gastos para el enfrentamiento de la COVID-19

### Gastos del presupuesto del Estado (CUP)



### Costo diario promedio de un paciente en:

### Centros de aislamiento:

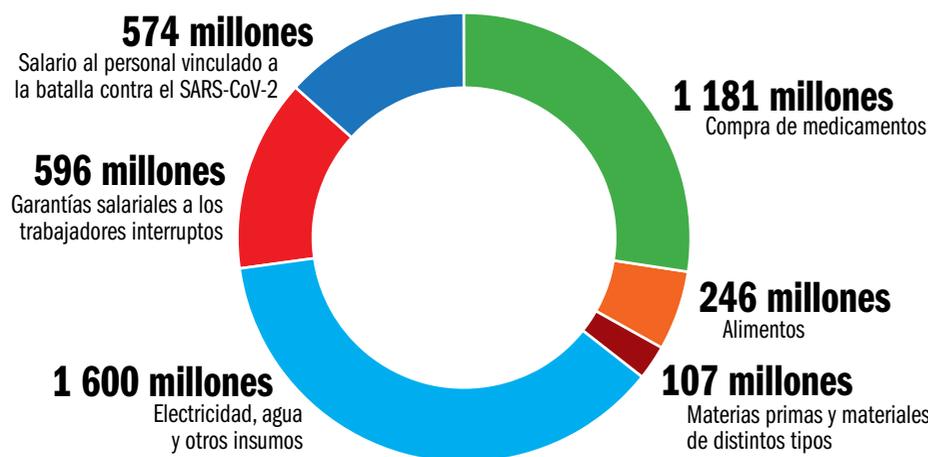


### Gastos de importación

### Pacientes confirmados:



### Gastos del presupuesto del Estado en 2021 (CUP)



Infografía: Enrique Ojito Linares y Angel R. Borges Quintero  
Fuentes: Ministerio de Economía y Planificación, Dirección Provincial de Finanzas y Dirección Provincial de Salud